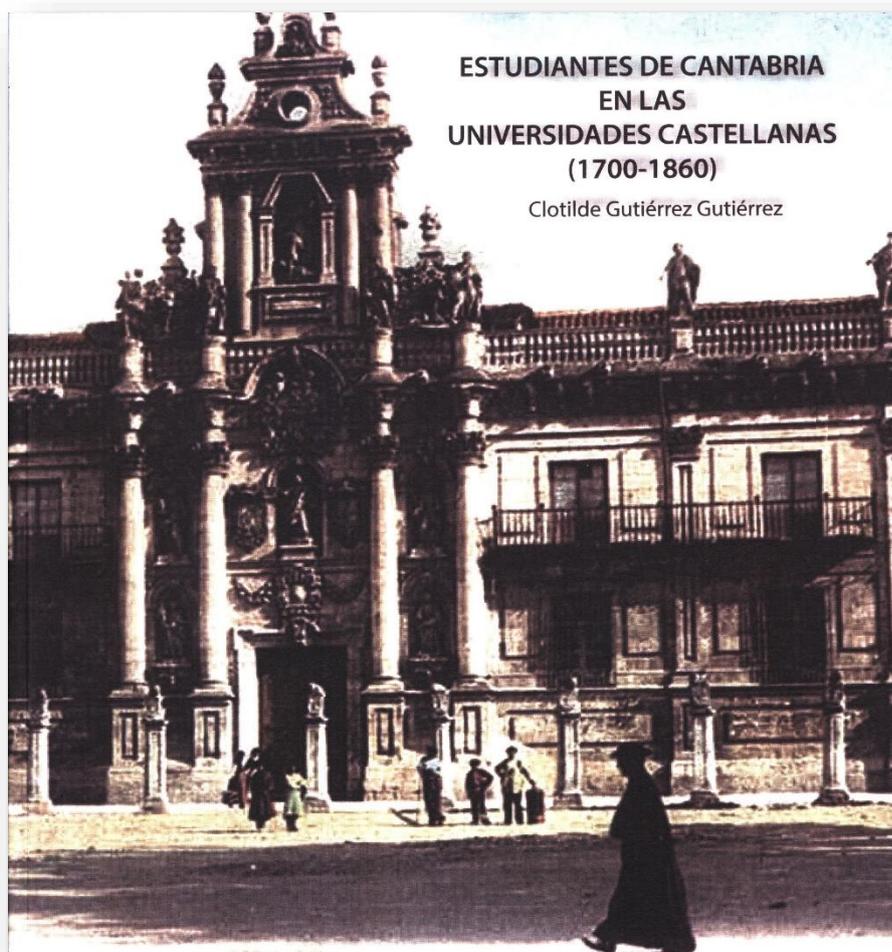


Estudiantes de Cantabria en las universidades castellanas (1700-1850)

Clotilde Gutiérrez Gutiérrez, *Estudiantes de Cantabria en las universidades castellanas (1700-1850)*. Polanco (Cantabria), Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (Colección Documentos / Investigación / Historia / Escuela, núm. 2), 2018, 59 pp.



Clotilde Gutiérrez Gutiérrez, además de a su actividad docente como maestra, ahora ya jubilada, ha dedicado -y sigue dedicando- a la investigación de la historia de la educación una parte importante de su tiempo. Fruto de su trabajo, fue la tesis doctoral *El sistema educativo en la Cantabria del Antiguo al Nuevo Régimen: niveles de enseñanza y estudiantes*. Gran parte de esta tesis fue publicada en 2001 por la Universidad de Cantabria con el título de *Enseñanza de primeras letras y latinidad en Cantabria (1700-1860)*. Lamentablemente, esa tesis no es posible consultarla en línea y una parte de ella no pudo, por razones de espacio, ser incluida en la publicación de 2001.

La parte a la que nos referimos era un extenso apartado que dedicó a plasmar en qué universidades de la época, lo que se llama en el título “universidades castellanas”, cursaban sus estudios superiores (grados de bachiller, de licenciado o de doctor) los estudiantes procedentes de lo que en la actualidad se denomina Cantabria.

Hoy día las facilidades para realizar estas investigaciones empiezan a ser grandes, por el proceso de digitalización que los archivos, incluidos los de las universidades, están comenzando a realizar con sus fondos. Pero en el momento en el que Clotilde Gutiérrez realizó su investigación, estuvo obligada a pasar largas temporadas (básicamente las de sus vacaciones de verano) recabando personalmente los datos en los archivos de las universidades (Valladolid, Salamanca, Madrid, Alcalá de Henares, Santiago de Compostela, Sevilla y Granada) en las que estudiaron los jóvenes de Cantabria en el periodo comprendido entre 1700 y 1860.

El libro se divide en dos partes. La segunda es la más importante, ya que es en ella donde aparecen los datos recogidos en los archivos visitados por Clotilde Gutiérrez. Y decimos que la más importante en el sentido de que lo que en ella se señala no puede ser encontrado en ningún otro lugar. Pero también la parte primera se precisa dentro del libro, porque es necesario, al menos para aquellos lectores no familiarizados con la instrucción en España en ese periodo no excesivamente estudiado, conocer las líneas generales de lo que era la enseñanza superior, en sus aspectos organizativos y de costumbres.

Comencemos hablando de esta primera parte (“Características generales de la universidad española de la época”, pp. 10-29).

“De igual forma que la sociedad, la universidad española de la época se caracteriza por el *inmovilismo* en todos los aspectos”, señala Clotilde Gutiérrez en la página 10 al hablar sobre la situación de la enseñanza superior en España en los siglos XVII y XVIII. Aunque, también añade que ya en la segunda mitad del XVIII se van poniendo en marcha una serie de reformas necesarias que solucionarán el “desfase entre las necesidades sociales y la oferta universitaria” (Ibid.).

Hasta llegar a la “Ley Moyano” de 1857, se suceden esas reformas, entre ellas el llamado “Plan Calomarde”, de 1824, del que se reproducen en el libro la primera página y el índice del final a partir de un original del que dispone el archivo del CRIEME de Polanco.

Tras estas referencias legislativas, Clotilde Gutiérrez describe la vida estudiantil de aquellos que cursaban estudios superiores: examen de latinidad, matrículas, calendario de clases, novatadas, el que los estudiantes “normalmente iban pertrechados de armas blancas y de fuego” (p. 13) y otras curiosidades de la vida estudiantil que hacen amena la lectura de estas páginas, entre ellas la reproducción de un par de simpática coplillas: *Algunos dicen haber / en Salamanca estudiantes / so color de deprender, / que después suelen volver, / más necios que fueron antes. / Gastan el tiempo en andar / de noche y en puterías, / en dormir y en pasear, / borrachear y jugar / y en otras bellaquerías.* (Sebastián Horozco, *Refranes glosados*, n.º 1485) *Mis padres piensan que estoy / estudiando en Salamanca, / y estoy queriendo a una niña / como la leche de blanca.* (Recogida por F. Rodríguez Marín en *Cantos populares españoles*, n.º 2031, 1981)

La siguiente parte de la contextualización la dedica Clotilde Gutiérrez a los tres grados universitarios existentes en la época: bachiller, licenciado y doctor. Sobre cada uno de estos tres grados, la autora explica las variedades existentes según las diferentes facultades y su evolución, precios de las matrículas, asistencia, exámenes, etc. En el caso del acto académico para la obtención del título de doctor, “se conocía por su pompa y ceremonial” (p. 23): paseo a caballo de los doctores que examinaban junto al padrino y al doctorando, ambos también a caballo; hasta 1568, se acostumbraba tras el paseo a realizar una “abundante colación” en casa del graduando; juramento; convite final tras la imposición del birrete, insignias y anillo; para finalizar, aunque desapareció esta última costumbre en el siglo XVIII por el gasto excesivo que suponía para el futuro doctor, con una corrida de toros.

Muy curiosas resultan también las páginas que dedica Clotilde Gutiérrez al “Alojamiento: de los colegios a las casas particulares (pp. 25-29) En ellas, nos resume dónde vivían los estudiantes que cursaban estudios en las universidades de la época: colegios mayores y menores, posadas, pupilajes, casas alquiladas, etc., con referencias concretas a los colegios mayores más destacados. Señala la autora que los estudiantes universitarios se jactaban de estar un tanto al margen de las normas establecidas para el resto de los habitantes del lugar. Y, de nuevo, nos los ilustra Clotilde Gutiérrez reproduciendo otra coplilla muy curiosa que recoge A. Flores en su *Ayer, hoy y mañana: cuadros sociales*, I, (1863-64), p. 252: *Si así hablas, Pascual, te sueltan / porque Alcaldes y alguaciles / de capa parda y montera, / á dos voces que los den, / al oír Rector de escuelas / se aturden tanto que ya / de puro susto se mean.*

Pero es la segunda parte de *Estudiantes de Cantabria en las universidades castellanas (1700-1850)* la que le da a la publicación de Clotilde Gutiérrez un gran valor de cara al uso de sus contenidos por parte de futuros investigadores.

En esta, como ya hemos dicho al principio, se vuelcan los datos tomados por ella personalmente en los archivos de las universidades a las que iban a cursar sus estudios superiores los alumnos de lugares situados en lo que se denomina en la actualidad Cantabria, ilustrados con unos gráficos de muy fácil lectura.

Esta parte II, denominada específicamente “Los estudiantes de Cantabria en las universidades castellanas”, que ocupa las páginas 30 a 55 del libro, comienza con los datos referidos a la población estudiantil y las facultades, donde comprobamos que, según lo conservado en los archivos de las mismas, mayoritariamente los estudiantes de Cantabria se matricularon en la universidad de Valladolid (en concreto, 6663 constató documentalmente Clotilde Gutiérrez que estudiaron en esa ciudad a lo largo del periodo 1700-1860), seguidos, a gran distancia (2177 de ellos), por los que estudiaron en la de Salamanca.

Nos incluye a continuación la autora los datos de la evolución del número total de alumnos a lo largo del periodo analizado y, después, el desglose por cada una de las universidades en las que recabó datos a lo largo de ese periodo señalado y divididos por las diversas facultades en las que estudiaban.

A explicar los datos de quiénes les financiaban los estudios y las diferencias en este aspecto según los principales ayuntamientos de la época dedica las líneas siguientes Clotilde Gutiérrez, indicando también el número de alumnos que se desplazaban a las diferentes universidades de cada partido judicial, dividiendo en este caso el periodo de tiempo total en cuatro subperiodos.

Después, en el estudio los datos que se aportan de los estudiantes de Cantabria aparecen divididos según los tres grados universitarios de los que hemos hablado antes existentes en las universidades: números de alumnos procedentes de Cantabria que se graduaron como bachilleres en cada universidad y la evolución de ese número a lo largo del periodo estudiado, y esto último en el conjunto de todas las universidades y también desglosado en cada una de ellas. A continuación, los datos se refieren a los licenciados y, después, a los doctores.

Por último, también Clotilde Gutiérrez consultó algunos archivos que se conservan de colegios mayores. Y, a partir de ellos, pudo concluir que donde aparecen más estudiantes de Cantabria es en los datos referentes al Colegio Mayor San Ildefonso de Alcalá de Henares.

El libro está ilustrado, además de con los gráficos de los datos extraídos de los archivos, con reproducciones de materiales existentes en el Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela de Polanco, institución que ha llevado a cabo la edición del libro, lo que hace mucho más amena su lectura y consigue que la publicación sea estéticamente muy agradable.

Ya en el año 2009, el CRIEME de Polanco, institución de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, inició la colección en la que ahora ha aparecido la publicación de Clotilde Gutiérrez con una de José Antonio Ricondo Torre sobre la labor pedagógica de Enrique Diego-Madrado. Y es su intención seguir publicando materiales relevantes de la historia de la educación relacionados con Cantabria.

Pero, volviendo a *Estudiantes de Cantabria en las universidades castellanas (1700-1850)*, de Clotilde Gutiérrez Gutiérrez, destacar que, en una época en la que eso no es lo más habitual, tiene esta investigación el mérito de estar sus datos obtenidos en fuentes primarias, lo que hace que pueda servir de referencia fiable para estudios posteriores.

La publicación es posible, además de en papel, leerla en formato digital.

<https://www.educantabria.es/informacion/presentacion-publicaciones/39720581-estudiantes-de-cantabria-en-las-universidades-castellanas-1700-1860.html>

José Antonio González de la Torre
CRIEME